

BIBLIOGRAFIA

LIBROS

SCHUMACHER, WILLIAM A., *Spiritus and Spiritualis: A study in the sermons of Saint Augustine*. (Dissertationes ad Lauream, 28).—Pontificia Facultas Theologica Seminarii Sanctae Mariae ad Lacum (Mundelein, Illinois, U.S.A. 1957) p. XIII-236, cms. 15 × 23.

El autor se proponía estudiar la espiritualidad de los ángeles en los Santos Padres anteriores a S. Gregorio Magno, pero, al intentar desbrozar el camino, echa de menos monografías sobre el tema «spiritus». La misma experiencia le obliga a delimitar claramente el tema de su estudio y esta delimitación exacta del campo abarcado es sin duda uno de los valores positivos del presente estudio. El autor nos ofrece en él un estudio teológico de los términos *spiritus* y *spiritualis*, un instrumento precioso para toda obra posterior de síntesis. El estudio teológico del vocabulario le ha obligado en primer lugar a coleccionar todas las veces que ocurre en los sermones de S. Agustín la palabra *spiritus* o *spiritualis*. Un índice completo de los pasajes en los que se encuentran estas palabras y en los sermones de S. Agustín y la página del libro en la que se estudia ese texto facilita enormemente el uso de la obra. Cualquiera que conozca el volumen de los sermones de S. Agustín tiene que agradecer al autor el trabajo silencioso que representa este índice. En segundo lugar el mismo método le obliga a la clasificación por temas de los diversos significados. La división general es simple: el nombre *spiritus* en primer lugar y el adjetivo *spiritualis* a continuación. Prescindiendo del uso de la palabra *Spiritus* para designar la Tercera Persona de la SS. Trinidad, de la que no trata el autor, la primera parte de su trabajo le lleva a estudiar temas tan interesantes como: demonología, angeología, psicología (con sus implicaciones sobre las relaciones entre el alma y el cuerpo, tricotomía o dicotomía, etc.), teoría del conocimiento y los usos propiamente cristianos del espíritu y la letra, el alma del justo, etc. El largo índice analítico da una idea de la enorme cantidad de matices que reviste el uso de esta palabra en los sermones de S. Agustín. En este sentido la elección de los sermones, en los que naturalmente S. Agustín no pretende usar una terminología técnica, es quizá un inconveniente. Por una parte el uso no técnico de los términos se resiste muchas veces a la clasificación; por otra ese vocabulario no técnico ha tenido quizá menos influjo en la teología posterior. El mismo autor hace notar, a veces, que la solución completa de algunos de los problemas depende del uso de los términos en los tratados teológicos o polémicos. Por eso esperamos que algún día el autor se decida a darnos, como segunda parte de su estudio, el análisis de los términos en los tratados agustinianos. El mismo autor propone como conclusiones útiles al teólogo el que S. Agustín, aunque no da en los sermones ningún argumento para probar la espiritualidad de Dios, de los ángeles o de los demonios, supone estas verdades como indiscutibles y pertenecientes a la fe. El Santo acentúa la naturaleza espiritual del alma humana y

la unión del cuerpo y el alma en un solo ser: el hombre. El estudio de los sermones deja ver con más claridad que otros tratados que S. Agustín no defiende la tricotomía. La interpretación de «spiritus» en el capítulo II de Isaías representa un nuevo estadio en la doctrina de los dones del Espíritu Santo. Los sermones añaden nueva evidencia al cambio, ya conocido, en la exégesis agustiniana de Rom 7. La unanimidad de los autores modernos a favor de la primera exégesis agustiniana (p. 124, nota 47) ha sido rota ya por el comentario a los Romanos de A. Nygren, que toma decididamente partido por la segunda. Los argumentos de Nygren no han quedado sin eco, como lo demuestra el nuevo comentario de O. Kuss. Otros datos interesantes para el teólogo son las precisiones sobre la doctrina eucarística de S. Agustín y el conocimiento de Dios por un «tactu quodam incorporeo et spirituali». En resumen, la obra con sus detenidos análisis y la comodidad de su manejo es de gran utilidad para ulteriores estudios sobre la teología de S. Agustín.—RICARDO FRANCO, S. J.

PREMM, MATHIAS, *Katholische Glaubenskunde. Ein Lehrbuch der Dogmatik.* Band III/2.—Verlag Herder, Wollzeile, 33 (Viena, 1955) p. XV-415, cms. 15 × 24.

En esta segunda parte de su tratado sobre los sacramentos trata el autor de la Penitencia, Extremaunción, Orden y Matrimonio. En ella encontramos las mismas cualidades que han sido ya alabadas, y con razón, en los otros volúmenes de la misma obra: claridad, que aparece en la división de la materia, en las definiciones, en los cuadros sinópticos y aun en la misma tipografía; alusión a los valores vitales de las doctrinas dogmáticas; elaboración histórico-dogmática del argumento de tradición, sin olvidar finalmente las dificultades, un elemento interesante en un tratado escolar, pero olvidado generalmente en muchas dogmáticas recientes.

En este volumen se añade como novedad un breve resumen histórico de la evolución de la práctica penitencial a través de los tiempos. Esta introducción histórica, conveniente en cualquier sacramento, es en el sacramento de la penitencia totalmente necesaria, ya que el conocimiento de la notable evolución del instituto penitencial es indispensable para la recta valoración de los datos dogmáticos de la tradición. El único defecto que encontramos en esta historia es su excesiva brevedad, pero comprendemos que los límites de un texto escolar imponen reducciones drásticas de la materia. Esta brevedad le lleva quizá a simplificar algunos datos. Así refiere, sin más, al mismo pecador 1 Cor 5, 3 y 2 Cor 2, 6, una interpretación que está hoy, con razón, abandonada. En la p. 49 propone como argumento escotista sobre la materia del sacramento de la penitencia la práctica de la Iglesia de absolver al moribundo privado de sentido. Este argumento es propio de Ballerini. Para los escotistas esta práctica plantea los mismos problemas que al resto de los teólogos. En el problema de la existencia en la antigua iglesia de una penitencia privada se inclina por la solución propuesta por J. A. Jungmann para el tiempo de S. Agustín. Al tratar de la necesidad de la confesión hubiera sido más claro tratar separadamente la necesidad del sacramento y la de la confesión. Es cierto que el mismo Tridentino trata ambas simultáneamente en los cánones, porque la necesidad de la confesión, más que la del sacramento, estaba en litigio por los reformadores. Pero al tratar en los capítulos de la

necesidad de la confesión (D. 899) la propone como una inferencia de la naturaleza misma del sacramento de la penitencia y de su necesidad. En la doctrina de la atrición sigue la doctrina común de los atricionistas, requiriendo un amor de concupiscencia implícito e insistiendo, con razón, en la necesidad de una verdadera conversión para que sea posible la remisión de los pecados aun en el sacramento. Hubiera sido interesante, sin embargo, una alusión a la evolución histórica de los conceptos de contrición y atrición. Esto hubiera hecho aparecer la diferencia entre los contricionistas antetridentinos y los posttridentinos, que partían de presupuestos muy distintos.

Los defensores posttridentinos de un contricionismo rígido son heréticos, no porque defiendan la necesidad de la contrición para la justificación sacramental, sino porque no admiten, en contra del Tridentino, la honestidad de la atrición (Bayo, Jansenio, etc.). El libro se termina con un epílogo en el que se pone de relieve el carácter cristológico y eclesiológico de los sacramentos y un apéndice, tomado de K. Algermissen, sobre la doctrina de las iglesias orientales sobre los sacramentos. En su conjunto es, pues, un libro de texto ideal para seminarios y no es de extrañar que haya sido adoptado como tal por una serie de ellos.—R. FRANCO, S. J.

CLARK, FRANCIS, S. J., *Anglican Orders and Defect of Intention*.—Longmans, Green and Co. Ltd. 6 et 7 Clifford Street (London, 1956) p. XX-215, cms. 22 x 14, 25 sh.

Presentado tipográficamente con la perfección exacta y la sobria elegancia de los libros ingleses, se ocupa de la bula «Apostolicae Curae» de León XIII sobre la invalidez de las órdenes anglicanas. El pasaje de la bula que constata la falta de intención sacramental ha quedado enturbiado en su sentido verdadero por las interpretaciones dispares que le han dado tanto católicos como anglicanos.

Seis de esas interpretaciones son rechazadas como inaceptables con razones bien ponderadas. Queda sólo en pie la que atribuye la invalidez de las órdenes anglicanas a falta de intención interna. Esta falta, distinta de la falta de forma, se manifiesta en el cambio introducido en el rito con el fin de excluir el poder sacrificial, y muy especialmente en el retorno al rito así cambiado, después de rechazado por la jerarquía católica en el reinado de María Tudor. Clark prueba esta interpretación con sólidas razones: el texto de la bula, los pareceres de los teólogos más cercanos a la redacción de la misma, la fuente probable de alguna de sus expresiones, a saber, un escrito del franciscano del siglo XVII, Francisco de Santa Clara. El fundamento doctrinal de esta interpretación, desde su formulación por Lugo y Esparza hasta su aplicación en la jurisprudencia papal del presente, es estudiado documentadamente en los bellos capítulos 6 y 7.

En toda esta construcción tan bien trabajada, solamente encontramos reparo en una de las seis opiniones rechazadas: la de la intención externa. La definición que Clark da de ella: «objetivo externo de las acciones del ministro» (p. 56), seguramente la juzgarían demasiado externa muchos de los externalistas. También parece atribuirle demasiado externalismo al pensar de ella que daría como válidas, contra la práctica de la Iglesia, las órdenes conferidas a sujetos sin edad canónica, o a mestizos, por obispos que habían declarado no tener intención de ordenar más que a sujetos en edad canónica, o a blancos (p. 61s.); los externalistas, por el contrario, las tendrían como inválidas: «Si

forma servatur nec aliquid exterius dicitur quod intentionem contrariam exprimat, valet baptismus» (Summa silvestrina, Baptismus III, 12). Exagera también el externalismo de esa opinión al atribuirle como criterio para distinguir la falta de intención el que Clark llama principio de Vázquez, que hace enteramente paralelas la falta de forma y la de intención (p. 68s., 124s., 193). Con este principio no es ilógico concluir que la Iglesia se aparta de la doctrina de la intención externa en sus decisiones prácticas (p. 1123), pero es el principio mismo lo que los externalistas no admitirían. Al mismo tiempo choca que a Tournely se le haga defensor de la intención externa (p. 57).

Clark establece desde el primer examen (p. 56-71), y por razones principalmente de sentido común, que la intención externa no puede servir de base para interpretar la bula de León XIII, y su argumento es convincente. Reconoce, sin embargo, que la bula no excluye la opinión externalista (p. 199) y solamente rechaza la interpretación externalista si es exclusiva (p. 80), es decir, si pretende ser única explicación posible de la bula. Esto es indudablemente acertado, pues no es creíble que la comisión examinadora del caso anglicano haya estado enteramente de espaldas a la opinión de la intención externa cuando era defendida entre los teólogos católicos de Inglaterra que tomaron parte en la controversia final (p. 71¹), y también en la obra de Santa Clara, que parece fuente literaria de la bula (p. 116¹). Es muy probable que el criterio de neutralidad papal en las disputas entre teólogos católicos, que Clark señala a propósito de otro asunto (p. 174), tenga también aquí aplicación. Creemos, por otra parte, que una interpretación que se funde en la intención externa rectamente concebida, se ajustará mucho más a las bases de interpretación expuestas en el cap. 4 que la interpretación basada en el principio de Vázquez (p. 116¹).

Sin embargo, es evidente que la interpretación fundamental ha de darla la intención interna, y la exposición de Clark de esa interpretación fundamental es de una precisión admirable. Tanto más cuanto que ha tenido que desglosarla de entre una maraña de opiniones, crecida durante sesenta años en torno al sentido de la bula. Una revisión de todas esas opiniones era evidentemente necesaria. Clark las ha reunido con ingente paciencia de erudito y de bibliógrafo, las ha clasificado con claridad notable, las ha criticado con acierto y ha demostrado la interpretación recta con toda la penetración psicológica y teológica que requiere uno de los casos más espinosos de invalidez sacramental. Cuando se ponga al alcance de los investigadores el expediente romano del proceso que concluyó en la bula «Apostolicae Curae», quizá más de una de las pruebas de Clark se haga más sencilla, o quede reforzada con nuevos datos, o deba alterarse; pero el libro en su conjunto habrá de ser consultado aun entonces para pasar de la masa de datos históricos a la interpretación teológica de la sentencia pontificia. Y por la profundidad con que trata el problema de la presencia de voluntades contrarias en el ministro de los sacramentos, merecerá atención siempre que se haya de juzgar acerca de la validez de un sacramento conferido fuera de la Iglesia Católica o en condiciones que hagan sospechar de la intención ministerial.—FÉLIX RODRÍGUEZ, S. I.

KINN, JAMES W., *The pre-eminence of the Eucharist among the Sacraments according to Alexander of Hales, St. Albert the great, St. Bonaventure*

and *St. Thomas Aquinas*. (Dissertationes ad Lauream, 31).—Saint Mary of the Lake Seminary (Mundelein, Illinois, 1960) p. 154, cms. 15 × 23.

En esta Tesis Doctoral el autor estudia la preeminencia de la Eucaristía sobre los otros sacramentos en los escritos de Sto. Tomás y de sus grandes predecesores Alejandro de Alés, Alberto Magno y S. Buenaventura. Considera los tres aspectos que los escolásticos distinguen en todo Sacramento: res et sacramentum, res tantum y sacramentum tantum. En la Eucaristía representan respectivamente el Cuerpo de Jesucristo presente bajo las especies, la gracia conferida: unión con Jesucristo y las especies como símbolo de esta Gracia.

En su estudio prescinde de la Eucaristía como sacrificio y de los demás aspectos de ella no estrictamente sacramentales.

En los cuatro autores encuentra claras afirmaciones en favor de la preeminencia de la Eucaristía en cuanto a los tres aspectos mencionados. Sto. Tomás llegará a afirmar que la Eucaristía es la perfección, el fin y la consumación de todos los sacramentos.

El autor da un especial relieve a la cuestión modernamente debatida por Springer, Nicolussi, de la Taille sobre la causalidad eficiente de la Eucaristía sobre las gracias conferidas por los otros sacramentos. La considera bajo dos aspectos: Cristo presente en la Eucaristía y la Eucaristía recibida in voto. En ninguno de los autores citados encuentra respuestas claramente afirmativas de que Cristo en cuanto presente en la Eucaristía o la Eucaristía recibida in voto sean la causa eficiente de las gracias conferidas por los otros sacramentos. Más bien encuentra argumentos negativos ex silentio en S. Alberto Magno y S. Buenaventura.—R. MORENO, S. J.

FRANCISCO DE VITORIA, O. P., *Relecciones teológicas*. Edición bilingüe e introducciones del P. TEÓFILO URDÁNOZ, O. P.—Biblioteca de Autores Cristianos (Madrid, 1960) p. 1.404, cms. 20 × 14.

El P. Urdánoz nos presenta la figura y pensamiento de Vitoria desde una perspectiva adecuada y actual. Enmarcan la edición crítica bilingüe una densa introducción biográfica, un estudio sintetizado de la conservación del texto original y, sobre todo, la actualizada *reelaboración del pensamiento* del insigne teólogo español.

En la introducción al texto de cada una de las relecciones, en un amplio estudio histórico-doctrinal, nos expone la mentalidad de Vitoria y la proyecta en la problemática moderna. Principalmente se detiene en actualizar sus principios ético-jurídicos respecto a las candentes cuestiones del orden y convivencia internacional, el colonialismo, la guerra, etc.

La recia personalidad del fundador del moderno Derecho Internacional recobra en esta edición su cautivador magisterio de Salamanca. Vitoria se impone por sí mismo; el valioso marco histórico doctrinal realza su gigantesca figura. Sólo nos desconciertan ciertas interpretaciones un tanto personales del P. Urdánoz respecto al pensamiento del P. Suárez. Aparte de su inoportunidad, están en franca contradicción con el juicio de profundos conocedores del tratado *De legibus*. Por citar a alguien, me remito al Profesor D. Luis Legaz Lacambra: *La fundamentación del Derecho de gentes en Suárez*: Revista Española de Derecho Internacional, 1948, vol. I, pp. 28 ss., citado en su texto de «Filosofía del Derecho» (1951) p. 657.—R. CARBONELL DE MASY, S. J.

TOMÁS DE AQUINO, SANTO, *Suma Teológica, XI, Tratado del Verbo Encarnado* (3 q. 1-26). Texto latino de la ed. crítica Leonina. Trad. y anot. por una comisión de PP. Dominicos.—B. A. C. (Madrid, 1960) p. XX-963.

Tres insignes Dominicos, Profesores de Salamanca, han tomado parte en la preparación de este volumen: el R. P. Mtro. Santiago Ramírez, con la Introducción general; el R. P. Mtro. Manuel Cuervo, con las Introducciones a las distintas cuestiones; el R. P. Fr. José Ayala, dirigiendo la traducción castellana.

Como en los tomos anteriores, el texto de Sto. Tomás aparece en columnas paralelas en su texto original y en su traducción. Las Introducciones dan realce al texto y lo colocan dentro del margen de las investigaciones más recientes sobre cada tratado teológico y sobre cada cuestión dentro del tratado.

La Introducción general es una de tantas obras maestras del P. Ramírez: las cualidades que él alaba en Sto. Tomás resplandecen en sus propias líneas: claridad de ideas y brevedad sintética. En muy cortas páginas expone el estado del tratado del Verbo Encarnado antes de Sto. Tomás y lo que para este tratado representa el esfuerzo del Doctor Angélico. Tal vez se podrían atenuar las expresiones al lamentar la separación de la Teología dogmática de la Moral (o viceversa); pero admitimos ciertamente cuanto dice sobre la desviación a que ha llevado la disgregación de la Teología en positiva y especulativa.

El P. Cuervo ha puesto al servicio de la Suma de Sto. Tomás su vasto saber teológico y su amor al tomismo. Las Introducciones a las cuestiones son verdaderos comentarios que tocan todas las cuestiones modernamente estudiadas sobre este tratado; y las desarrolla siempre según la doctrina que el Santo expone en las cuestiones correspondientes. Si las publicara separadamente de la Suma, podría presentar a los estudiosos un tratado magnífico del Verbo Encarnado, aptísimo para los seglares, que no están acostumbrados a la forma escolástica o a los métodos de escuela usados hasta ahora. Solamente desearíamos que se evitasen a veces expresiones demasiado fuertes contra teólogos al parecer poco gratos al autor y que merecen todos los respetos por tratarse de cuestiones disputables, en las cuales, como el mismo P. Cuervo acertadamente advierte, «a cada uno es lícito exponer su propio parecer, sin que por esto esté comprometida la fe de los que lo manifiestan. *Objetivamente* [el subrayado es del autor], tal vez habrá algunas soluciones que no sean del todo conformes con las verdades de fe, o no se vea su conciliación con ellas, lo cual no dice nada respecto de la buena intención de los autores que las mantienen, y mucho menos acerca de su fe subjetiva en aquéllas» (p. 122). Nos gustaría, pues, que se conservara siempre esta objetividad en la exposición y censura de las opiniones contrarias, cuando no han sido ya condenadas por la Iglesia.

Insistimos, no obstante, en el valor positivo de las Introducciones particulares correspondientes a este tomo, que le dan un valor singular y lo convierten en uno de los mejores tratados tomistas del Verbo Encarnado. Esperamos con ilusión los tomos que le han de seguir.—FRANCISCO DE P. SOLÁ, S. J.

ALBARRACÍN, FRANCISCO, S. J., *Haurietis Aquas, Carta encíclica de SS. Pío XII sobre los fundamentos del culto al Corazón de Jesús. Comentada, 2.ª ed. corregida y aumentada.*—Misioneras Hijas del Corazón de Jesús (Granada, 1960) p. 342, cms. 12 × 17.

HAURIETIS AQUAS. *Encíclica de SS. Pio XII sobre el Sagrado Corazón*. [Versión y Sumarios del autor].

Los dos libritos, publicados separadamente, forman un todo: el segundo es el texto de la Encíclica de Pío XII, traducida al castellano y precedida de un sumario-índice, que ayuda a conocer la estructura de la Encíclica.

El primero es el Comentario a dicha Encíclica hecho por el P. Albarracín. A pesar de la relativa brevedad toca los temas más importantes de la Encíclica. Comienza por exponer la ocasión histórica de la misma y la conveniencia de ella. Recuerda las dos cartas pontificias de León XIII y Pío XI sobre el mismo tema y pasa a la actual. El comentario no va siguiendo estrictamente número por número los párrafos de la Encíclica, pero sí que se refiere a ellos y resume su doctrina exponiendo las circunstancias que la motivaron y los fines que pretende.

Tres apéndices completan la obrita. En ellos se tocan materias bastante diversas, pero todas ellas relacionadas con la devoción al Cor. de Jesús: Dificultades que resuelve la Encíclica y las que generalmente se suelen aducir en nuestros días; El Congreso de Tilburg, que le sirve para estudiar el desarrollo de la devoción al Cor. de Jesús en su lucha contra el Jansenismo; finalmente unas orientaciones bibliográficas, que contienen la lista de 160 libros selectos sobre la devoción al Cor. de Jesús.

El hecho de haberse agotado en pocos meses la primera edición es una prueba manifiesta de la utilidad y oportunidad de esta obrita, que recomendamos también con gusto a todos.—FRANCISCO DE P. SOLÁ, S. J.

KOCH, ANTÓN, S. J., y SANCHO, A., CAN. MAG., *Docete*. VIII, *La Vida de Perfección*. (Biblioteca Herder).—Editorial Herder (Barcelona, 1960) p. 534, cms. 15 × 22.

No hemos de repetir aquí las alabanzas que hemos prodigado a los tomos anteriores de este magnífico repertorio de materiales para la predicación, conferencias, clases, etc., de temas religiosos. El volumen VIII es el último de esta obra y con él se corona la ingente labor de su autor y de su traductor y adaptador al castellano. Ambos merecen los más cumplidos elogios y ambos se hacen merecedores de la gratitud de cuantos en los ocho volúmenes encontrarán el arsenal de materiales sólidos y abundantes para sus tareas docentes.

Este tomo se dedica a la vida de perfección; pero con esta expresión no se señala exclusivamente la vida religiosa, sino toda vida que, no contentándose con lo estrictamente necesario para ser un buen cristiano, apunta a más alto término y quiere seguir los caminos trazados por los consejos evangélicos. Aquí se encuentra un tratado magnífico de ascética y mística, propuesto no sistemáticamente, como en los manuales de estudio, sino desarrollando los temas que afectan a la perfección, siguiendo el orden y método de todos los volúmenes anteriores.

Aquí encontrará el lector explanados temas tan interesantes como la Virtud, defectos propios, autodisciplina, espíritu del mundo, uso de las criaturas, espíritu de sacrificio, tempestades del alma, discernimiento de espíritu, tibieza, meditación, recogimiento, presencia de Dios, unión con Dios, imitación de Cristo, de los Santos, devoción al Corazón de Jesús, a la Virgen, etc., ideales, vida cristiana, consejos evangélicos, dones del Espíritu Santo, etc., etc.

Lo que hace más valioso este libro es que no se trata de un conjunto de sermones hechos o de simples esquemas, sino que da materiales para que uno, asimilando y trabajando directamente sobre las fuentes indicadas y las ideas expuestas, elabore por sí mismo el sermón o la conferencia. De este modo adquiere solidez de doctrina, método de estudio y determinación propia. Los sermonarios corrientes ofrecen materiales elaborados y dirigidos, que luego hacen del predicador un recitador de memoria, que casi no se atreve o puede cambiar una palabra o un concepto. DOCTE le enseña a trabajar por sí mismo, a enriquecer el caudal de sus conocimientos, le orienta, la enseña las fuentes que ha de consultar... Todo esto ahorra un caudal inmenso de tiempo, que todo orador o conferenciante agradecerá.—FRANCISCO DE P. SOLÁ, S. J.

PRADO, JUAN, C. SS. R., *Síntesis Bíblica*. III, *Monarquía Hebrea*, p. 450. *Historia de la Revelación (IV-VII): Desde el destierro a los Macabeos*, p. 190.—Editorial «El Perpetuo Socorro» (Madrid, 1960), cms. 12 × 17.

En esta misma revista, vol. 36 (1961) p. 210, se hizo la recensión de los dos primeros tomos de la obra *Síntesis Bíblica* (I, *Orientaciones*. II, *Historia de la Revelación*). Dentro del plan general de la obra expone el autor en este tercer tomo el momento más importante de la Historia de Israel: La Monarquía Hebrea. Precede un estudio de las fuentes literarias de los hechos. Expone argumentos, características, historicidad y, tal vez lo más interesante para los fieles, la aportación religiosa de los libros que le han servido de fuentes literarias: los libros de Samuel, los libros de los Reyes y las Crónicas. Completa esta introducción un artículo sobre el profetismo y la figura de Samuel, que sirve de enlace entre el período de los Jueces y la Monarquía que se instituye. El cuerpo de la obra la divide en las tres etapas de la Monarquía Hebrea: Monarquía Unida, Monarquía Dividida y Monarquía Aniquilada, en la que queda subrayada y contrapuesta en muchas ocasiones la figura de los grandes profetas de Israel, junto a la de los monarcas que dieron al traste con el pacto a su Dios.

En el IV tomo, en el cual el material histórico es más disperso, prosigue la Historia de la Revelación con estas cuatro secciones: El Destierro Babilónico, La Restauración, la Diáspora y el Alzamiento de los Macabeos. Para completar el A. T. sólo queda el tomo dedicado a la «Literatura poético-sapiencial». Confiamos que esta *Síntesis Bíblica* siga despertando, entre los círculos universitarios y eclesiásticos a quienes va dirigida, el interés por la Palabra de Dios y les anime a un mayor conocimiento entre las obras y comentarios de la Sagrada Escritura, que estamos viendo aparecer con gozo en nuestra Patria.—M. D.

PEINADOR, ANTONIUS, C. M. F., *Cursus brevior theologiae moralis ex Divi Thomae principiis inconcussis. Pars prior speculativa. T. V. De extrema unctione, de ordine, de matrimonio*.—Edit. Cocala (Madrid, 1960) p. XXIII-570, cms. 16 × 22.

Con las características de orden, claridad, documentación, sentido realista que tuvimos el placer de señalar en la recensión de tomos anteriores, ha dado cima el P. Peinador a la primera parte especulativa de su teología moral con el volumen que aquí presentamos.

Su contenido es el corriente en los manuales del género; un poco simplificado a su favor en las opiniones controvertidas, que algunas veces se resuelven en un sentido con demasiada aseveración y desestima práctica del punto de visto opuesto, aunque nunca arbitrariamente.

Es de alabar la entereza y sinceridad con que expresa sus opiniones aun cuando cabe conjeturar fácilmente que pueden resultar desagradables a la humana naturaleza. Así, por ejemplo, en cuestión de prohibiciones u obligaciones graves o leves, no tiene reparo en pronunciarse por la gravedad, sin que se le note a veces ningún esfuerzo por comprender la razonabilidad del parecer más benigno. Por citar algún caso, los óleos para la Extremaunción han de estar bendecidos, bajo pecado grave, el Jueves Santo anterior (n. 9); y bajo la misma obligación parece que deben ser aplicados directamente y no por medio de un instrumento (n. 12).

Se puede apreciar en él cierta tendencia a imponer deberes. El seguimiento de la vocación sentida para el sacerdocio le parece obligatorio bajo pecado (n. 71), viendo en esta opinión una coincidencia práctica con la contraria, sobre lo que cabría dudar seriamente. No juzga probable la subsistencia de los impedimentos civiles puestos a un pagano para el matrimonio, si trata de contraerlo con un bautizado hábil por su parte para ello (n. 136). La vasectomía constituye para él un impedimento de impotencia cierto (n. 211); y lo defiende, como sucede en otros casos (ver, por ejemplo, la cuestión del error común en relación con la forma del matrimonio, n. 291), con consideraciones que encontrarían fácil réplica en los adversarios, y silenciando una decisión del Santo Oficio, muy posterior y más autoritativamente propuesta que la de 1935, que no favorece a su sentencia.

Hay algunas repeticiones (v. gr. n. 11 y 13) muy explicables —más bien ha de sorprender gratamente que no haya más— y cierta falta de concisión a veces al formular ideas sin complicación. Pero éstos y los reparos anteriores, aunque se admitan como objetivos, no queremos que dejen una impresión menos favorable de la obra. Son mínimos —provocados por la urgencia de decir algo concreto— y despreciables en el conjunto de solidez, precisión, luminosidad, formulación prudente de una doctrina moral segura y equilibrada que el P. Peinador ha puesto al alcance del mundo eclesiástico, haciéndose acreedor a nuestro reconocimiento.—M. ZALBA, S. I.

LÓPEZ-DÓRIGA, ENRIQUE, S. J., *Die Natur der Jurisdiction im Bussakrament* (Innsbruk, 1960) 42 pp. Separata de «Zeitschrift für kath. Theologie» 82 (1960) 385-427.

Cayetano, con un grupo reducido de teólogos, opinó que en la ordenación sacerdotal se confiere el poder de perdonar los pecados; pero que debe ser completado con la jurisdicción otorgada por la Iglesia, para que el confesor tenga súbditos a quienes administrar judicialmente el sacramento. Suárez, con otros muchos que le precedieron y siguieron, pensó que a la absolución del pecador concurren dos poderes distintos del confesor: el sacramental, que le confiere la ordenación e infunde la gracia, y el judicial, que con la jurisdicción le viene de la Iglesia para perdonar los pecados.

Ambas teorías presentan dificultades. Más la segunda que la primera. Junto a ellas ofrece el autor la suya propia, que tuvo antecedentes en Armacano, Almain y Durando y que perfecciona la de Cayetano. Según ella, el poder de

perdonar los pecados se recibe plenamente en la ordenación, conforme a la doctrina de Trento. Y no hace falta completarlo, señalando súbditos al confesor. Si se requiere para administrar válidamente el sacramento una jurisdicción concedida por la Iglesia; pero simplemente como una condición que pone ella para la validez de las confesiones, en su condición de administradora suprema de los sacramentos y depositaria, más concretamente, del poder de perdonar. Algo análogo a lo que sucede en otros sacramentos, confirmación, Orden, etc.

Podemos darle la razón en el juicio que se ha formado de su propia teoría, clara y ordenadamente expuesta: es sencilla, armoniosa, segura, coherente con otras de la teología sacramentaria, compatible con la doctrina de Trento, más satisfactoria que la de los otros.—M. ZALBA, S. I.

ROBERTI, FRANCESCO, CARD. - PALAZZINI, PIETRO, *Diccionario de teología moral*, dirigido por el Cardenal Francesco Roberti. Secretario de redacción, Pietro Palazzini. Vers. del italiano por Francisco Navarro, Pbro.—Ele ed., S. A., Av. José Antonio, 581 (Barcelona, 1960) p. XIV-1375, cms. 26 x 22.

Este libro nació en Italia después de la última guerra, en la desorientación de la gente ilustrada y la necesidad de volver a la observancia de las normas morales. Se trataba de publicar un *Diccionario de Teología Moral*, semejante al *Diccionario de Teología Dogmática* publicado bajo la dirección de Mons. Parente, Piolanti y Garofalo. Aquí se acudió al Cardenal Francisco Roberti, Prefecto del Supremo Tribunal de la Signatura Apostólica para que dirigiera la obra, y se alcanzó la colaboración de una serie de colaboradores que figuran en primera plana y firman los artículos. Hubo su dificultad de encontrar personas competentes y técnicas porque el diccionario debía extenderse y comprender los múltiples campos prácticos de la actividad humana, sobre todo los más modernos y menos explorados de la psicología, la medicina, de la sociología y la vida internacional para ilustrarlos con la luz de los principios morales. Había no sólo que resumir la doctrina de la moral católica, sino ilustrar sus relaciones y aplicaciones a la vida espiritual personal, familiar, social, económica y política: educación y orientación profesional, vocación, industria, agricultura, comercio, negocios, contratos, profesiones, artes y oficios, y profundizando en los principios de la ascética y liturgia. Por otra parte, la exposición había de ser clara, concisa y ordenada, sin embarazarse en disputas, aunque ciertamente con método científico.

Además el traductor al castellano ha procurado que todos los temas de índole jurídica o que de algún modo están relacionados con los usos, costumbres, privilegios e historia de España y América española fueran oportuna y certeramente modificados y que la bibliografía de la obra original fuese completada con muchos títulos producidos en España. ¿Se ha conseguido el fin? Creemos que sí. Véanse los artículos *patria potestad*, con larga referencia al derecho civil español; *ministerio público*, con datos históricos de España, si bien falta aquí la bibliografía española, *matrimonio civil*, etc.

Es de alabar además la amplia bibliografía final, si bien ésta podía estar más al día: p. e. se cita Genicot-Salsmans, *Institutiones theologiae moralis* de 1946, y no la de 1952. Muy útil el índice final. Recomendamos de todo corazón esta obra al clero y a las personas cultas y hombres de negocio.—M. QUERA, S. I.

PHILIPON, M., O. P., *El mensaje de Teresa de Lisieux*.—Edit. Balmes (Barcelona, 1960) p. 160, cms. 18 × 11,5.

El P. Philipon, espigando en los escritos de Santa Teresita, nos ha presentado aquí un ramillete de nueve capítulos, que muestra al lector la quintaesencia de la infancia espiritual, que la santa de Lisieux vulgarizó en la suya, inculcándonos que Dios es nuestro Padre y que la santidad consiste en el amor. No en el amor acaramelado de los que viven de ficción, sino en el amor de los que viven la santidad pura y simple del sacrificio constante en la vida ordinaria, accesible a todos. Es un presentar continuamente a Jesús las flores de los pequeños sacrificios.

Pero que nadie se llame a engaño. Teresa se reconocía de una sensibilidad extrema, de una ternura excesiva, necesitada de luchar con el amor propio. Ella misma confesaba: «Con una tal naturaleza, me doy perfecta cuenta de que si hubiera sido educada por padres sin virtud hubiera llegado a ser muy mala y tal vez hubiera corrido a mi perdición eterna.» Pero añadió: «todos estos defectos, *reprimidos desde un primer momento*, me sirvieron para crecer en perfección.» «Cuántas almas llegarían a muy alta santidad, si desde el principio estuvieran bien dirigidas.»

Esto es lo que no le faltó nunca a ella, y lo que nos ha revelado su mensaje, que tan bien expone el autor de este libro. Cuánto meollo hay en aquellas palabras de la *Historia de un alma*: «No quiero ser santa a medias. No temo sufrir por Vos. Temo sólo una cosa, conservar mi voluntad: tomadla, puesto que lo *escogí todo*: todo lo que Vos queréis.» Pocos reflexionan en que Teresa soñaba con ser «la flor ignorada, cuya perfume sólo se exhala hacia el cielo», no hacia la tierra, y que «tenía sed de sufrir y de ser olvidada». Y con todo no era su ascética de misantropía y derrotismo, sino de amor sobrenatural en medio del constante sacrificio.—M. QUERA, S. J.

ANTONIO MARÍA CLARET, *Escritos autobiográficos y espirituales*. Ed. preparada por una comisión de Padres Claretianos, dirigidos por JOSÉ M.^a VIÑAS, C. M. F. Prólogo de Juan M.^a Gorricho, C. M. F.—B. A. C. (Madrid, 1959) p. XIV-961.

Fue quizá San Antonio M.^a Claret el apóstol más insigne de España en el siglo XIX. Su vida es rectilínea, nada revela de concesiones a la vida de disipación y pecado. Nace en 1807 en Sallent (diócesis de Vich), hijo de una familia cristiana e industrial. Fue hombre de talento y de una habilidad extraordinaria, aficionado al estudio e incansable en el trabajo, y hubiera podido llegar a ser un acaudalado industrial, por su fama de excelente tejedor. Pero entiende que aquéllo no llena su alma y Dios le llama al sacerdocio. Deja el trabajo del mundo para consagrarse al servicio de Dios. Frustrada su vocación a la Compañía de Jesús en Roma, por motivos de salud, vuelve a España. Entonces Dios le devuelve la salud y comienza su campaña apostólica de predicación misionera, imitando a Cristo, en la pobreza y austeridad de su vida, más admirable que imitable, en la que habría perseverado toda ella si el Señor no hubiera desviado su camino haciendo que le nombrasen arzobispo de Cuba y luego confesor de la reina Isabel II, cargos que hubo de aceptar por obediencia contra su voluntad; y por obediencia incluso a Pío IX perseveró en el cargo de confesor de la reina, a la que acompañó en

el destierro, contrariando siempre su voluntad férrea, que le arrastraba a la vida apostólica.

El Señor le dio el don de arrebatarse con sus sermones a los oyentes, con grandes conversiones de pecadores, sin apelar a la retórica, sino hablando con gran sencillez y con una resistencia increíble, por su vida tan austera. Parecía imposible que pudiera continuar tanto tiempo, aun con su cargo, y casi sin comer ni dormir. Sus escritos en opúsculos salían continuamente de sus manos y los componía de noche, cuando los ministerios no le permitían escribirlos de día.

Su vida era del todo sobrenatural, sin meterse en la política, que huía como peste, en continuo trato con Dios, de quien recibía con frecuencia ilustraciones, como lo consigna en sus apuntes. Con la mayor naturalidad lograba curaciones asombrosas y conversiones de pecadores empedernidos. Si bien arrastraba a las multitudes, por todas partes se levantaban enemigos contra él, que le calumniaban y ridiculizaban, y hasta hubo de sufrir numerosos atentados contra su vida. En Cuba, una vez le dejaron muy mal herido. A todo esto él se mantenía sereno, sin querer defenderse, sino raras veces a impulsos de sus amigos, y sin hablar nunca mal de nadie, antes manifestando delante de Dios que se alegraba en las persecuciones, por poder imitar más a Cristo. Su confesor, don Carmelo Sala, decía de él: «Yo no acabo de admirar este portento de la gracia y bendecir al Señor» (p. 387, última línea). Realmente un portento de la gracia fue el milagro que le concedió Dios el 26 de agosto de 1861: «la conservación en su pecho de las especies sacramentales».

De sus escritos se publican aquí su *autobiografía*, escrita por mandato explícito de su director, el Superior General de los Misioneros Hijos del Corazón de María, P. José Xifré, Congregación que el santo fundó y jamás estuvo plenamente libre para dirigirla. Siguen otros documentos autobiográficos, escritos con diversa finalidad, y el cuaderno de propósitos y notas, entre los cuales destacan sus luces y gracias recibidas del cielo. Siendo tan múltiple su obra literaria, pues se cuenta hasta 110 libros y opúsculos, no se podía pensar en estamparlos aquí de nuevo, y se ha hecho una selección, para lo cual ha prevalecido el criterio de publicar esta vez sólo escritos no precisamente espirituales, sino principalmente los de un carácter autobiográfico más acusado. Aun de su epistolario se ha presentado sólo una selección. Como es costumbre en estos tomos de B. A. C., además de publicar aquí introducciones a las diversas partes del libro, numerosas notas explicativas y un índice general al comienzo de la obra, va también al final un doble índice onomástico y de materias. Sólo plácemes merece un tomo tan interesante.—M. QUERA S. I.

VICENTE FERRER, SAN, *Biografía y escritos de...* Dirección e introducción de JOSÉ M. DE GARGANTA y VICENTE FORCADA, ambos O. P.—B. A. C. (Madrid, 1956) p. XXXI-730.

Por un conjunto de circunstancias imprevistas sale con retraso esta re-
censión de una obra realmente benemérita de la investigación en torno al gran taumaturgo valenciano, San Vicente Ferrer. Como dicen los autores en el prólogo, se trata de celebrar de algún modo el quinto centenario de la canonización de San Vicente Ferrer, para lo cual, precisamente en Valencia, donde tanta devoción se profesa al Santo, realizó la Orden de Predicadores este

trabajo fundamental, que pareció particularmente apto para dar a conocer la gran figura del Santo.

Encabeza la obra una amplia reseña de las fuentes de todo lo que se refiere a San Vicente Ferrer y de la abundante bibliografía en torno al mismo. El trabajo consta de dos partes. La primera, redactada por el P. Garganta, comprende una introducción general y la reproducción íntegra de la antigua «Vida de San Vicente Ferrer», compuesta por el P. Vicente J. Antist. La segunda parte, obra del P. Vicente Forcada, comprende un estudio general sobre los escritos de San Vicente Ferrer y la reproducción de sus principales tratados, cada uno de ellos provisto de una enjundiosa introducción.

Por lo que a la parte primera se refiere, queremos hacer resaltar el acierto de la introducción general. En ella se insiste en la importancia de la comprensión histórica de San Vicente Ferrer, que desarrolló su extraordinaria actividad en un período de transición entre la Edad Media y la Edad Moderna. Por otra parte se pondera en diversos apartados la significación del Santo frente al Cisma occidental, tanto en el período incipiente como en su desarrollo ulterior y en su fase terminal; asimismo como gran predicador y apóstol que recorrió no sólo diversos territorios de España, sino muchos otros del extranjero; su actuación en la vida política de su tiempo, siendo, entre otras cosas, el árbitro en el Compromiso de Caspe; y finalmente como gran santo en particular gran taumaturgo.

La «Vida de San Vicente Ferrer», que se reproduce a continuación, obra del P. V. Antist, se caracteriza por su sencillez y objetividad, por lo cual reviste el carácter documental de fuente importante para el conocimiento de la vida del Santo.

De particular interés nos parece la segunda parte de la obra; pues siendo de hecho poco conocidas las obras de San Vicente Ferrer, vale la pena de ponerlas al alcance del gran público católico. En la introducción a esta parte segunda se dan importantes detalles sobre la formación del Santo y su legado literario, sobre sus profesores, los centros donde estudió y el ambiente escolástico del tiempo. En segundo lugar se expone acertadamente la teología del apostolado según San Vicente Ferrer.

El primer tratado reproducido, «Sobre el Cisma», es de gran interés para conocer la mente del Santo y el ambiente del tiempo en torno al gran problema del Cisma. Los dos tratados siguientes, «De la vida espiritual» y «Consolador en las tentaciones contra la fe», nos dan una idea de la espiritualidad de San Vicente Ferrer. Esta aparece más claramente todavía en la serie de cinco piadosos opúsculos que se reproducen a continuación. Finalmente los dieciséis sermones, con que termina este precioso florilegio de San Vicente Ferrer, nos dan a conocer al gran predicador, no sólo en las cualidades típicas de su oratoria, como observa el editor, sino en su plenitud doctrinal. Precisamente esta última circunstancia es la que presidió en la selección de estos sermones.—B. LLORCA, S. J.

Laurin, Joseph-Rhéal, O. M. I., *Orientations maîtresses des apologistes chrétiens de 270 à 361* (Anal. Gregor., Ser. Facult. Hist. eccles., sec. B, n. 10, v. 61).—Univers. Gregoriana (Roma, 1954) p. XVI-488, cms. 23 × 16.

Lástima del retraso de la recensión de este importante trabajo de investigación sobre la literatura primitiva cristiana. Indudablemente, el período clásico de los apologetas cristianos es la segunda mitad del siglo II y primera del

siglo III. En él brillaron las grandes figuras de Aristides, San Justino, Atenágoras, Minucio Félix, Tertuliano y otros más. Dando, pues, este período como más conocido y suficientemente estudiado, el autor nos presenta el siglo siguiente, desde 270 a 361, en su obra apologética, estudiando a algunos escritores de este período bajo el aspecto de sus orientaciones fundamentales apologéticas.

La obra es, indudablemente, de extraordinario valor, no sólo porque pone bien en claro un aspecto relativamente nuevo de la literatura de este período, sino por la abundancia de documentación que se utiliza y el acertado criterio con que se expone.

El autor divide en tres etapas el período de 270 a 361, que se propone estudiar. La primera comprende el fin del siglo III; la segunda, en torno a la gran persecución de Diocleciano; la tercera, los resultados del favor otorgado al Cristianismo por Constantino y sus hijos.

En la primera parte se comienza dando en cuatro nutridos capítulos una idea de la situación del mundo pagano, sus principales tendencias religiosas y la polémica anticristiana de Porfirio a fines del siglo III. A continuación se describe la situación del cristianismo, que se caracteriza por cierta decadencia moral y por la multiplicidad de gérmenes de herejías, como el maniqueísmo. En esta situación se comprende el silencio que se observa en la apologética cristiana.

En cambio, en la segunda parte vemos cómo con ocasión de la gran persecución de Diocleciano, en primer lugar, se renueva la polémica pagana y sobre todo se observa un gran resurgimiento de la apologética cristiana. El autor expone ante todo la significación de los fragmentos apologéticos de METODIO DE OLIMPO, y luego, en tres nutridos capítulos, la obra y las características de su respectiva apologética, de EUSEBIO DE CESAREA, ARNOBIO y LACTANCIO. En cada uno de estos tres grandes escritores recorre detenidamente sus obras fundamentales. Son célebres, sobre todo la *Crónica e Historia eclesiástica*, de Eusebio; el tratado *Adversus nationes*, de Arnobio, y los tres de Lactancio, *De opificio Dei*, *Divinae Institutiones* y *De ira Dei*. En todos ellos se señala el valor apologético.

En la tercera parte se presenta el desarrollo de la apologética cristiana a partir del triunfo del cristianismo y a favor de la paz Constantíniana. En primer lugar se da cuenta de las obras escritas en este tiempo y en este ambiente por los dos grandes escritores ya nombrados, Lactancio y Eusebio de Cesarea. El primero compone sobre todo su obra *De mortibus persecutorum* con carácter claramente apologético. El segundo, sus célebres trabajos apologéticos, *Preparación y Demostración evangélica*, y otros más. Además se presenta la obra apologética de SAN ATANASIO DE ALEJANDRÍA en sus tratados *Contra los paganos* y *Sobre la Encarnación del Verbo*; y de JULIO F. MATERNO, quien en diversos trabajos se dirige a los paganos y sobre todo a los emperadores cristianos.—B. LLORCA, S. J.

DOMINGO DE SANTA TERESA, O. C. D., *Juan de Valdés, 1498 (?)—1541. Su pensamiento religioso y las corrientes espirituales de su tiempo*, (Anal. Gregor., v. 85. Ser. Facult. Hist. eccles., sect. B, n. 13).—Pont. Università Gregoriana (Roma, 1957) p. XLIII-423, cms. 16 × 23,5.

También aquí por las circunstancias se ha retrasado indebidamente la recensión de este interesante estudio sobre el célebre Juan de Valdés. Pero diga-

mos desde el principio que se trata de una obra de particular mérito, porque en ella se examinan y revisan multitud de ideas, muchas veces discutidas y expuestas, llegando a resultados relativamente nuevos y más honrosos para Juan de Valdés, al menos desde el punto de vista católico. Por la solidez de la documentación utilizada y la seriedad del examen de la misma, se puede decir que el presente estudio deberá tenerse presente en adelante en todo trabajo crítico sobre Juan de Valdés.

Comienza el autor exponiendo, en una introducción bibliográfica, las diversas opiniones que se han manifestado sobre Alfonso y Juan de Valdés, reflejadas en los trabajos escritos sobre él. Esta diversidad se ha manifestado principalmente en el siglo XIX hasta nuestros días. Entre ellas es particularmente digna de mención la de Menéndez Pelayo en los *Heterodoxos*, quien presenta a Juan de Valdés como protestante. La característica de los últimos decenios ha sido, por un lado, la publicación de los escritos y de multitud de biografías de diversos prohombres con quienes estuvieron relacionados los hermanos Valdés, y por otro, el estudio de las corrientes ideológicas del tiempo. Sobre la base, pues, de estos estudios trata el autor de darnos a conocer la figura de J. de V.

El trabajo está dividido en tres partes. En la primera seguimos a J. de V. en España, en tres fases importantes de su actuación; como oyente de Alcaraz (y con esta ocasión se hace uno de los más completos estudios de los alumbrados de este tiempo en España, al que debemos poner algunas reservas); como amigo y lector de Erasmo, de lo que toma ocasión el autor para exponer la espiritualidad erasmiana, y como autor de su primera obra *Diálogo de la doctrina cristiana*.

En la segunda parte, que es la más importante y fundamental, se expone la actividad de J. de V. en Italia, donde lo contemplamos como camarero del Papa y agente de la política imperial de Nápoles; como maestro espiritual de Julia Gonzaga y autor del *Alfabeto cristiano*; como director del círculo valdesiano de Nápoles; como autor de *Las consideraciones divinas* y comentarios de la Biblia. Luego contemplamos a J. de V. a la luz de las conversaciones religiosas de Nápoles según el proceso recién publicado de Carneseccchi y el célebre tratado del *Beneficio de Cristo*. Finalmente asistimos a su muerte, y con esta ocasión se presenta una síntesis de las características de su espiritualidad, completamente diversa de la protestante. En los siguientes capítulos se trata de la difusión de su ideología por Italia, del valdesianismo y la espiritualidad de la obra *Beneficio de Cristo*, en particular bajo la acción inquisitorial.

En la tercera parte se expone con alguna detención el problema sobre la espiritualidad valdesiana y del *Beneficio de Cristo* ante la ortodoxia católica. Aun concediendo alguna ambigüedad en su ideología, el autor defiende a J. de Valdés de toda sospecha de heterodoxia.

Añádase un apéndice sobre los escritos de J. de V. y sus ediciones, así como también se da al principio de la obra una abundantísima reseña de las fuentes y bibliografía valdesiana.—B. LLORCA, S. J.

REINERTH, KARL. *Die Reformation der siebenbürgisch-sächsischen Kirche: «Schriften des Vereins für Reform. gesch.»*.—Carl Bertelsmann Verlag (Gütersloh, 1956) p. 56, cms. 15 × 23.

Como se indica en el prólogo, se trata de la primera monografía sobre la introducción del protestantismo en los diversos territorios fuera de Alemania, publicada por la asociación para historia del protestantismo. Hasta el presente se había tenido una idea poco exacta de la introducción del protestantismo en el territorio de Transilvania. Pero recientemente, el hallazgo en Suiza de nuevos documentos ofreció la base al autor de este trabajo para un estudio minucioso y crítico de la materia, con el que llegó a resultados completamente nuevos sobre las relaciones de este territorio con Wittenberg. La exposición de estos resultados constituye el objetivo del presente opúsculo.

En él se exponen, ante todo, los preparativos de la falsa reforma: introducción de los escritos de Lutero desde 1519, etc. Luego la obra de Honter en Kronstad hasta 1543, que debe ser considerado como el principal innovador de este territorio. Se expone asimismo la obra de otros innovadores. El tercer capítulo trata de la ulterior propagación y afianzamiento de la falsa reforma en Transilvania hasta la muerte de Honter en 1549. La aceptación de la Confesión de Augsburgo tuvo lugar en 1572.—B. LLORCA, S. J.

MARTINS, MARIO, S. J., *Peregrinações e Livros de Milagres na nossa Idade Média*.—Edições «Brotéria», R. Maestro Antonio Taborda, 14 (Lisboa, 1957) p. 211, cms. 17 × 23.

Hace algún tiempo dimos en «Estudios Eclesiásticos» la recensión de este mismo trabajo. Se trataba entonces simplemente de una reproducción o separata de la «Revista portuguesa de Historia», donde había aparecido anteriormente. Ahora, en cambio, nos ofrece una segunda edición completamente refundida y completada.

En efecto, ya su presentación exterior da una idea de su renovación e incremento. En lugar de las 156 páginas de la primera reproducción nos ofrece ahora 212. Entre los aditamentos más salientes podemos notar, al principio de la obra, una introducción bien ponderada y expresiva, en la que se da una idea de conjunto de la significación de la obra; y al fin de la misma, una buena y abundante reseña de las fuentes inéditas utilizadas, una bibliografía verdaderamente exhaustiva de la materia y finalmente un índice alfabético de los nombres de personas y lugares, que hace más útil el trabajo.

Por lo que al núcleo de la obra se refiere, se reproduce substancialmente la primera edición, añadiendo en diversas partes nuevos datos y testimonios, que contribuyen eficazmente a darle mayor valor científico. En la primera parte, sobre las peregrinaciones, adquieren especial importancia las realizadas a Santuarios de Nuestra Señora, a Santiago de Compostela y Tierra Santa. Entre las relaciones antiguas de milagros se establece la división entre las latinas y las portuguesas, si bien se observa que estas últimas son mucho más numerosas por tratarse de trabajos eminentemente populares.—B. LLORCA, S. J.

OLIVER, ANTONIO, C. R., *Táctica de propaganda y motivos literarios en las cartas antiheréticas de Inocencio III.*—Regnum Dei (Roma, 1957) p. XII-205, cms. 17 × 24.

Se trata de un estudio realmente interesante y bien documentado sobre un punto fundamental de la actividad del gran Papa Inocencio III. De hecho, es reconocido por todos que Inocencio III constituye el punto culminante de la Iglesia Católica y del Pontificado en la Edad Media. Más aún. Por poco que se lean los documentos que de él se conservan, se comprende la importancia extraordinaria que, en el éxito alcanzado por su gobierno, debe atribuirse a la habilidad y fuerza de su elocuencia, que le conquistó una verdadera aura popular y un prestigio, al que nadie se resistía.

Pues bien, el objeto de este trabajo es el hacer ver las características de esta elocuencia, que tantos éxitos alcanzó a Inocencio III, o como se expresa el autor, cuál fue la táctica de propaganda y motivos literarios empleados por él en sus escritos. Mas como sería prolijo el extender el trabajo a todo el complejo de las actividades de este gran Papa, que llegó a ser el verdadero motor de la política de su tiempo, lo limita a la «campana relativa a todo el negocio de la herejía», que es indudablemente uno de los puntos que más preocuparon a Inocencio III. El resultado ha sido una obra, que recomendamos a todo el que desea conocer a fondo la figura de este Papa y la situación de la Iglesia en su tiempo.

La obra se divide en dos partes. En la primera se trata de dar una idea general de la táctica de propaganda de Inocencio III, para lo cual se da noticia detallada de su abundante correspondencia antiherética, de sus encíclicas y otros documentos similares. A continuación se expone su sistema de gobierno por medio de sus legados, de los obispos y comisionados especiales, y en inteligencia directa con los reyes y nobles y con el pueblo cristiano, todo ello basado en un perfecto conocimiento de los herejes, sus fautores y coniventes.

Sobre esta base se da a conocer en la segunda parte el arte especial empleado por Inocencio III, o las figuras empleadas en sus escritos, para hacer más eficaz su labor antiherética. Ante todo insiste en la significación de los conceptos de «Iglesia universal», de *Sponsa* y *Vestis inconsutilis*. Por otro lado, desarrolla la idea sobre el poder de la Iglesia y del Papa con la significación predilecta de Inocencio III como sucesor de S. Pedro y Vicario de Cristo en la tierra.

En contraposición a estos conceptos pondera la significación de la herejía, empleando para ello las metáforas conocidas, designándola como *cáncer*, *peste*, *enfermedad*, *fermento del mal*, etc. Más particularmente empleaba la trilogía de cizaña, raposa y lobo.

Toda esta exposición, probada abundantemente con una verdadera profusión de citas de los escritos de Inocencio III, deja la impresión de un estudio crítico y bien documentado.—B. LLORCA, S. J.

HURTADO G., ARNULFO, PBRO., *El Cisma Mexicano.*—Ed. «Buena Prensa», Donceles, 99-A (México, 1956) p. 128, cms. 13 × 21.

Más que una historia, más o menos ordenada, del llamado *Cisma mejicano*, de principios del siglo XX, el presente trabajo constituye un conjunto de notas o apuntes, más o menos desaliñados, para ilustrar la historia religiosa

de Méjico a partir de su independencia. Podemos distinguir dos partes. En la primera, como nota el mismo autor, expone «la preparación del cisma mexicano desde el año 1821 a 1917... En la segunda describe *per longum et laum* el desarrollo del cisma a partir de 1925».

En la primera parte se exponen diversos actos realizados entre 1821 y principios del siglo XX, que prepararon el cisma: el nombramiento de don Francisco Pablo para negociar con la Santa Sede y la tendencia claramente manifestada de establecer una Iglesia nacional; la separación de la Iglesia y el Estado, decretada por Benito Juárez, y primeros brotes de cisma. En todo ello interviene de un modo especial el Presbítero Rafael Díaz Martínez.

En la segunda parte se reúnen gran abundancia de datos sobre los principales sacerdotes apóstatas que participaron en el llamado *Cisma mejicano*. Encabeza la lista el que fue llamado *Patriarca*, *Joaquín Pérez*, cuya agitada vida describe. Son interesantes los datos sobre la participación del Presidente Plutarco Elías Calles en todos estos acontecimientos y sobre la Consagración del flamante Patriarca por Carmel Henry Carfora, Primado del Canadá de la Iglesia de los Viejos Católicos. Luego se reproducen los datos sobre los demás Sacerdotes Apóstatas participantes en el Cisma.—B. LLORCA, S. J.

HIRAM, PERI (PFLAUM), *Der Religionsdisput der Barlaam-Legende, ein Motiv abendlandischer Dichtung. (Untersuchung, ungedruckte Texte, Bibliographie der Legende)*.—(Acta Salmanticensia. Serie de filosofía y letras, t. XIV, n. 3) Universidad, apartado 20 (Salamanca, 1959) p. 272 + XV láminas y un esquema.

En la Col. *Acta Salmanticensia* aparece esta obra del Prof. de Filol. Románica de la Universidad Hebrea de Jerusalén, conocido de nosotros ya por diversas obras publicadas bajo su apellido alemán y en esta misma línea de las disputas medievales (v. gr. *Desputoison du Juyf et du Crestien; Die religiöse Disputation in der europäischen Literatur des Mittelalters...*). La obra que hoy recensionamos comprende (según reza el subtítulo) un estudio sobre la disputa de religión en la Leyenda de Barlaam y Josafat, la publicación de unos cuantos inéditos y la Bibliografía de la Leyenda. Es la obra más completa con que contamos en este asunto. Se comentan versiones medievales francesas, alemanas, inglesas, italianas y españolas. Estas últimas no pertenecen al medievo, sino que van desde 1580 aproximadamente (un drama del teatro de Colegio jesuítico) hasta una obra anónima de hacia 1740. Muy bien llevados los estudios que preceden a las diversas versiones: claridad, poder de relacionar, penetración, algunos puntos de vista nuevos. La Bibliografía que maneja (y aquella de que da cuenta, alrededor de 380 títulos) es enorme. Quizás —por indicar algún pormenor corregible— habría que notar lo siguiente: unas veces se transcribe exactamente el manuscrito, otras no («recibe», en vez de «rescribe»; unas veces se omite la cedilla; otras la *ss* se simplifica: 'vase' por 'vasse' del m.). Alguna vez hay correcciones del ms. desafortunadas. Por ej. el caso (p. 199) en que hablando del profeta Balaán dice el ms. *le hecho bendiciones*; Peri corrige [*hizo*]; es evidente que el *hecho* del ms. es igual (con error ortográfico) a '*echó*': «yendo a maldecir el pueblo / de Dios, le *echó* bendiciones». En la p. 189, «aleve si conosco» se interpreta en n. 2: «seré aleve... si te conozco». No; «aleve» es el insulto que Thanisodoro dirige a Polemio; de ahí que Polemio siga: «Por qué causa, se-

ñor, así me tratas?». En la versión lat., p. 128, se sustituye un «quidam» del ms. por «quidem». No lo creo necesario, máxime siguiendo luego en el ms. otro «quidam» (bien corregido, quizás) que puede ser por contagio del anterior. En p. 22, sobre «Josafat, a tus pies pareasco», nota Peri que el verso tiene «eine überzählige Silbe», y propone corregir con *Señor?*; yo creo que más bien el poeta piensa en el «Josafá» que tendemos a decir los españoles, omitiendo la consonante final, como lo hacemos en muchas ocasiones en el lenguaje coloquial. En p. 115, n. 23, se da como étimo del nombre «Morrongo» de un «gracioso» la palabra 'morón'. Creo que no hay que ir tan lejos existiendo en español (cf. COROMINAS, s. v. 'aullar') la voz 'morrongo' = gato. Estas notas mínimas, sólo vienen a ensalzar el valor de una obra tan excelente. Por lo demás, aumentan la calidad del libro las reproducciones fotográficas y el cuadro sinóptico final.—SABINO SOLÁ, S. J.

DE VRIES, JOSEF. *La teoría del conocimiento del materialismo dialéctico*.—Edit. El Mensajero del Corazón de Jesús (Bilbao, 1960) p. 156, cms. 15 x 21.

Muy bien presentado nos viene este libro de un conocido filósofo alemán. Especialista en el campo de la Criteriología, se aplica a estudiar la teoría del conocimiento en diversos autores: Marx, Engels (fundadores del socialismo), Lenin, menos Stalin, Mao Tse-tung... La obra —dividida en dos partes: exposición y valoración de la criteriología del materialismo dialéctico— es profunda y —hoy por hoy— el estudio más amplio sobre la materia. Particularmente útil en nuestra Patria, donde desconocemos bastante los fundamentos filosóficos del materialismo dialéctico: sus axiomas, su concepto de la verdad, del alma, del espíritu, de Dios... A veces la frase sabe, en su traducción, un poco a alemán; sin embargo no hay duda de que este libro interesará particularmente a personas con afición filosófica o social-especulativa.—F. DE V.

LLORCA, BERNARDINO, S. J., *Manual de Historia Eclesiástica*, 5.ª ed.—Editorial Labor, S. A. (Barcelona-Madrid, 1960) p. XXIII-868, cms. 15 x 21.

En el breve espacio que corre desde el año 1942, en que sale a la luz pública el Manual del P. Llorca, alcanza ya hoy la 5.ª edición, presentado en un volumen denso de esmerada impresión.

Es fácil de comprobar el continuo esfuerzo del autor por mejorar su obra en las sucesivas ediciones con que se ha visto favorecido. Después de la refundición total del libro en su tercera edición, y de los retoques de la cuarta, esta quinta constituye una reproducción en *offset* de la anterior, pero con notables reformas que sensiblemente la mejoran. Lo más de apreciar es la atención dedicada a poner al día la bibliografía, lo que ha conseguido mediante la adición de un apéndice a ella consagrado: «Bibliografía complementaria.» Nada menos que cuarenta páginas ocupa, de letra apretada (pp. 793-831), recogiendo la más moderna y selecta bibliografía sobre cada materia de investigación, que al estar ordenada conforme a los números marginales, ha facilitado su manejo, sin necesidad de alterar, por otra parte, la conformación externa del libro.

A ello se añaden no sólo la revisión de la bibliografía citada al pie de página de cada sección, sino además los complementos y correcciones, tocantes

especialmente a los capítulos dedicados a Pío XII y Juan XXIII. Respecto a este último capítulo, en que pretende dar una visión de conjunto del Pontificado de Juan XXIII, nos parece que la figura del S. Pontífice queda un poco desdibujada con la continua cita de textos de documentos, que no parecen ser tan fundamentales, y con el afán algo exagerado de destacar en todos los campos la figura del Papa reinante. Quedan refundidos los datos referentes a las misiones modernas y a los acontecimientos de Europa y América.

En el orden pedagógico merece destacarse no sólo el uso de diversos tipos de letra, sino además los apéndices, que contienen una serie completa de los Romanos Pontífices, completada con los datos de los hechos más salientes de sus Pontificados, como las series de emperadores y reyes de España, que ayudan sumamente al estudio de la historia de la Iglesia. Por todo ello, esperamos que el Manual prosiga en su línea progresiva de una continua mejora y adaptación al alumno.—CARLOS M. CORRAL SALVADOR, S. J.

LÓPEZ ILLANA, FRANCISCO, *Naturaleza del Derecho Canónico y relación con la de la Iglesia de Cristo*.—Tall. Tipogr. Yglesias (Salamanca, 1955) p. 91, cms. 17 × 24.

Es un tema tan ambicioso el elegido por el autor para tan pocas páginas, que le ha obligado a sólo tocar ligeramente las cuestiones, con la agravante de añadir otras, ajenas al estado de la cuestión. Suponemos que sea una síntesis de un trabajo suyo mayor. Extraña que al tratar en el c. IV de la «Relación entre la naturaleza del Derecho canónico y la de la Iglesia de Cristo», afirme que no existe bibliografía sobre el tema, habiendo trabajos modernos sobre él, como los de Bidagor, Mörsdorf, Smulders... Siendo, como pretende ser, obra de investigación, nos parece superfluo el dar explicaciones de términos fundamentales jurídicos, de sobra conocidos para el lector a quien va orientado el trabajo. Ha faltado una esmerada corrección de pruebas, pues se suceden ininterrumpidamente las erratas, no sólo en palabras alemanas, italianas y latinas, sino también en las castellanas, p. ej., pp. 14, 15, 18 y 19. A ello se une un lenguaje duro, difícil a veces de entender, p. ej., pp. 19, 20, 24, y 34. Resulta anticientífico el citar en el texto párrafos de autores alemanes en versión italiana; a lo sumo podría permitirse en las notas al pie de la página. Esperamos que el autor, dado el material abundante manejado, pueda un día elaborar correctamente su concepción sobre tema tan trascendental.—C. M. C.

BIRNGRUBER, SYLVESTER, *Teología dogmática para seglares. Dios en el hombre*.—Editorial Litúrgica Española, S. A., Avd. José Antonio, 581. Trad. del alemán por Francisco Navarro, Pbro. (Barcelona, 1960) p. XII-451, cms. 18 × 12.

Las crecientes responsabilidades asumidas por el elemento seglar dentro de la Iglesia, manifestadas en la floración espléndida de tantos Institutos Seculares, no menos que en el Misionerismo seglar y en la misma Acción Católica exigen una formación dogmática y moral también cada vez más profunda y completa. De ahí la aceptación que en Alemania ha conseguido una obra como la Birngruber. Por su método, precisión, concisión y solidez, creemos que se trata de uno de los mejores libros dentro de su categoría. Sus diez ca-

pitulos son verdaderos tratados que satisfacen plenamente la inteligencia sin dejar en ayunas la voluntad. Porque tras el desarrollo de los argumentos se llega sin esfuerzo a conclusiones que la enfervorizan y arrebatan. Expuestas las verdades fundamentales, se estudia el ser de Dios y sus obras de creación y de elevación, la caída del hombre y su restauración, la pervivencia de Cristo en la Iglesia, la divinización del hombre, la gracia santificante y actual, los siete Sacramentos y la escatología. Bien se ve que el autor tiene a la vista los errores luteranos a los que se hacen no pocas referencias implícitas o explícitas. Lo que se refiere a la Iglesia nos parece particularmente logrado, y lo que concierne al matrimonio, muy exacto dentro de su originalidad y brevedad. No nos dice Birngruber la razón de su preferencia por Schmaus, que es el autor que más cita. El traductor ha cumplido bien con su cometido, aunque ha dejado alguna frase ambigua. Por ejemplo, en la pág. 182: «El Salvador, antes de desprenderse de su corporeidad (?), convivió después de su resurrección cuarenta días...» También nos parece discutible el uso del término «humanidad» y «Humanidad», hablando de la naturaleza humana de Cristo y del linaje humano, respectivamente. Porque es más natural guardar la letra mayúscula para la primera acepción, máxime teniendo en cuenta que la segunda es un neologismo que de los autores franceses ha pasado a los nuestros. Polvos y pajas que en nada disminuyen la utilidad y oportunidad del libro que tan a tiempo llega y que nos parece llamado a prestar grandes servicios.—FRANCISCO SEGURA, S. I.

BUJANDA, JESÚS, S. I., *El matrimonio y la teología católica*.—Ed. Razón y Fe, S. A. (Madrid, 1959) p. 276, cms. 11 × 16.

Es éste un tratadito muy instructivo y sólido de la teología del matrimonio, escrito con la claridad, arte y habilidad a que nos tenía acostumbrados el ya fallecido autor de sus volúmenes para seglares cultos. Con el fin de dar más amenidad a la lectura, se expone la doctrina en forma de interrogantes, dando respuesta a las cuestiones, contestando a las dificultades, exponiendo cuestiones históricas muy interesantes e ilustrando a veces las razones con ejemplos y comparaciones. Se presentan las tesis fundamentales, se analizan los problemas y se responde a todo con precisión y sencillez. Enemigo de escabrosidades, se atiene a su advertencia: seremos «fieles a nuestro propósito de no ofrecer párrafos escabrosos», sin que por esto «sufra menoscabo la claridad» (p. 189).

Alguna errata se le escapó, como cuando nos pone a Melancthon escribiendo en 1599 a Josafat II, Patriarca de Constantinopla, siendo así que este heresiarca murió en 1560. Al hablar del impedimento de consanguinidad, lo pone en primer grado entre primo y prima y tío y sobrina, y expone lo son de segundo grado cuando los abuelos son hermanos (p. 218). Son deslices que el autor sin duda hubiera corregido en otra edición. No podemos dejar de recomendar un libro tan provechoso, sobre todo para los que han de recibir este sacramento del matrimonio.—M. Q.

Notas Bibliográficas

GARMENDIA DE OTAOLA, ANTONIO, S. J., *Enquiritidion cinematográfico pontificio. Doctrina de la Santa Sede (1909-1960)*.—Ed. El Mensajero del Corazón de Jesús (Bilbao, 1960) p. 307, cms. 21 × 15.

Volumen práctico para conocer el pensamiento de las Papas sobre el cine. En su parte principal y más extensa recoge documentos de S. Pío X, Pío XI, Pío XII y Juan XXIII, hasta 629 números, en donde aparecen todos los aspectos y problemas de la cinematografía, comentados por el Pontificado, desde 1912 hasta hoy. Un segundo apartado, algo más breve, presenta el índice sistemático de todo ese documental, estructurado de modo muy útil y de fácil manejo. Como apéndice, y fuera ya del índice analítico —lo que hace su manejo menos rápido—, se aducen unos cuantos documentos recientes del episcopado español e hispanoamericano sobre el cine y sus repercusiones en la vida religiosa y moral. El libro en su conjunto representa un valioso archivo documental; y completa la serie de libros sobre Cinematografía que el mismo autor ha dado ya a la publicidad.—J. L. MICÓ BUCHÓN, S. I.

JULLIEN, CARD. ANDRÉ, *Lo studio del latino e del tomismo nella luce di Roma* (Quaderni del clero, n. 28). Via Arnaldo da Brescia, 22 (Torino, 1960).—Ed. Presbyterium. Padova-Roma-Napoli, p. 74, cms. 19 × 13.

Este breve pero valiosísimo escrito que publicó el Cardenal Jullien, en francés, aparece con gran acierto y para su mayor difusión en los «Quaderni del clero». La primera parte se dedica a comentar los valores de la lengua y cultura latinas, preciosos tesoros de occidente, y fundamentos necesarios para los estudios eclesiásticos superiores. Comenta el valor formativo y la herencia cultural del latín, la fuerza de su universalismo; y es hoy más que nunca un eficaz complemento de nuestra cultura tecnicista. Con más detención se expone en la segunda parte el tema de Sto. Tomás, guía de los estudios eclesiásticos y pedagogo de primer orden, aun en nuestro siglo XX, para las serias tareas del intelecto. Su eficacia y permanencia, hoy como en su tiempo, estriba en la seriedad del estilo intelectual tomista —análisis y síntesis— y en su adaptación a las exigencias de cada momento. Por eso, la hegemonía del «Doctor Communis» no es sino abertura y estímulo para todos los horizontes del pensar católico constantemente renovado. Se trata, pues, de una obrita de gran valor e interés, de solidez y profundidad, a pesar de su breve extensión.—J. L. MICÓ BUCHÓN, S. I.

IRIARTE, JOAQUÍN, S. I., *Pensares e historiadores. I. Casa de Austria (1500-1700)*.—Edit. Razón y Fe (Madrid, 1960) p. 260, cms. 20 × 14.

Libro múltiple éste, segundo de una tetralogía de «Pensares» prometida por el autor. Doscientos años de historia y de cultura españolas bajo los auspicios de la Casa de Austria. No hay libro importante, hombre, hecho de esa época que no aparezca en la obra. A través de ella se nos deja la impresión clara de la obra de un pueblo en su ruta histórica y en sus relaciones europeas. No está concebido como una historia sistemática y completa, sino como galería de ensayos ágiles, independientes; tampoco quiere ser una revisión crítica y definitivamente razonada, de posiciones e interpretaciones, sino un comentario positivo, sereno, que tomando apoyo en los grandes libros de aquellos años

evoca un mérito indiscutible, si no omnímodamente grande. La forma, si algo lenta y prolija, clara y segura.—J. L. MICÓ BUGHÓN, S. I.

JIMÉNEZ DE MUÑANA, RAMÓN, S. I., *Las doce promesas del Sagrado Corazón de Jesús*.—El Mensajero del Corazón de Jesús. Apartado 73 (Bilbao, 1960) p. 117, cms. 12 × 17.

Todos los libros publicados por el P. Muñana son muy apreciados por saber el autor combinar tan admirablemente la base teológica con la sencilla divulgación con que pone las ideas al alcance de todas las mentalidades.

Esto aparece también ahora en *Las doce promesas del Sagrado Corazón de Jesús*. Es éste un libro con ideas muy aptas para la meditación de estas promesas y para hacer caer en la cuenta de los tesoros que contienen; y que no porque procedan de revelaciones particulares del Sdo. Corazón a Sta. Margarita se han de tener en menos aprecio, pues están aprobadas y muy recomendadas por la Iglesia, y coinciden en lo sustancial con las enseñanzas del Sto. Evangelio.

Muy del gusto del pueblo son los Ejemplos con que el P. Muñana, tan diestro en este arte, da fin a las consideraciones de cada promesa.

Este libro fomentará en muchas personas la devoción al Sdo. Corazón.—P. P., S. I.

GALOT, JUAN, S. J., *El corazón del Padre*. Trad. de Helio M.^a Núñez Albacete, S. J. (Col. «Spiritus»).—Ed. Desclée de Brouwer (Bilbao, 1960) p. 216, cms. 12 × 19.

Un libro repleto de la doctrina del Evangelio y de San Pablo para darnos a conocer el amor infinito, entrañable de tierna madre que nos profesa nuestro Padre celestial, a quien muchos sólo se representan como insobornable Juez, que nos juzgará un día con gran severidad y nos envía los dolores y miserias de esta vida en castigo de nuestros pecados.

El P. Galot acude a la Sagrada Escritura, a los libros del N. T. para develar en los pecadores el corazón paternal de nuestro Padre celestial, que tenemos por completo desconocido. Libro de oro, que para muchos será como una revelación por no haber profundizado en la lectura de los Evangelios y de San Pablo.—M. QUERA, S. J.

ALMERAS, CARLOS, *San Pablo de la Cruz, fundador de los pasionistas*. (Col. «Spiritus», 30).—Desclée de Brouwer (Bilbao, 1960) p. 344.

El fundador de los Pasionistas ha hallado en Almeras un documentado biógrafo que ha expuesto aquí sin pretensiones literarias la vida de este Santo, siguiendo casi su correspondencia. No fue un santo de los de más relieve en el cielo de la Iglesia ni tuvo que torcer el curso de su vida con alguna conversión, pero alcanzó arrastrar a otros de su familia a su obra de apostolado, como San Bernardo. Apareció su religión cuando Clemente XIV suprimía la Compañía de Jesús, y falleció este Santo casi un año después de la muerte del mencionado Papa, que fue su gran protector.

La vida de San Pablo de la Cruz fue un tejido de contradicciones y cruces. Su confianza en Dios le sostenía en ellas. Cierzo, no le faltaron los favores extraordinarios del cielo y aun su fama de santo la recogió en vida. Su triunfo, como bien dice el autor, fue un triunfo doloroso.—M. Q.

IRAOLAGOITIA, PEDRO MARÍA, S. I., *Evangelio sí, Evangelio no. Homilias por radio*.—El Mensajero (Bilbao, 1960) p. 326, cms. 13 × 19,5.

Muy conocido y popular es el autor de estas homilias. Primero por sus artículos ilustrados en El Mensajero, originales siempre no sólo por lo pintoresco de su imaginación, sino también por lo acertado de sus aplicaciones

morales tan acomodadas al público de hoy. Lo mismo puede decirse de estas homilias, que primero fueron pronunciadas por radio y luego fijadas para la imprenta. Va siguiendo los evangelios de las dominicas del año, comenzando por la primera de Adviento (después de una epístola de presentación), y termina por la homilia de la última dominica del año, la XXIV después de Pentecostés. Recomendamos a nuestros lectores la lectura de estas homilias. De seguro que si comienzan con la primera, ya no soltarán el libro hasta la lectura de la última.—M. Q.

Itinerarios de Jesucristo (21 mapas y 2 gráficos), por RAMÓN GAVIÑA, S. J., con el texto de REMIGIO VILARIÑO, S. J., 3.^a ed. mejorada.—El Mensajero (Bilbao, 1960), p. 48.

Muy útiles son estos itinerarios para uno que ha seguido *Los caminos de Jesucristo* o la *Vida* del mismo por el P. Vilariño. Por ello cada mapa lleva su explicación con las citas de los Evangelios y de ambos libros del P. Vilariño. Al fin va un apéndice de hechos sucedidos en el Templo y un plano esquemático del templo de Herodes, según los datos de Josefo.—M. Q.

CONNELL, FRANCISCO J., C. SS. R., *Teología para seglares*, t. 2.^o *Moral pública y profesional*, trad. P. R. Santidrián, Redentorista.—Edit. El Perpetuo Socorro, Covarrubias, 19 (Madrid, 1958) p. 349, cms. 12 × 17.

El volumen recoge una serie de artículos publicados previamente por el autor en la revista «The American Ecclesiastical Review» (años 1944-45) y los completa con otros temas de interés profesional.

Los temas tratados son de candente actualidad en Estados Unidos y de aplicación casi inmediata a España. La predominante atención prestada a los problemas de moralidad profesional en su aspecto social y público hacen del libro un complemento muy apreciable de los corrientes manuales de Teología Moral. La versión es correcta, salvo en el párrafo tercero de la página 182, donde el original diría sin duda «fondo de la vagina» y el traductor ha escrito «dentro de la vagina». El texto español, entendido al pie de la letra contiene un error: una cópula antinatural daría lugar a una fecundación artificial. En la misma página, el párrafo quinto hubiese merecido una corrección del profesor CONNELL, después de haber condenado su Santidad Pío XII toda fecundación artificial con alusión manifiesta (supuestos los adjuntos históricos) al problema, que el libro da aún como discutido.—M. C.

BOVER, JOSEPH M., S. I., *Evangeliorum Concordia*. Editio tertia.—Ed. Balmes (Barcinone, 1960) p. XXXIII-405 y un mapa.

No vamos a repetir aquí el juicio sobre la *Concordia* del P. Bover, libro tan conocido y manoseado por predicadores, estudiantes y ascetas. Muerto el autor, es claro que había de salir la edición sin retoques, y aun parece reproducción de estereotipia. Lo único que falta en esta edición es la «introducción» de la edición anterior para los ascetas: «de ratione meditandi textum evangelicum», que ha sido ahora suprimida, quizá por economía.—M. Q.

Libros recibidos¹

* De sus AUTORES:

URRUTIA, JOSÉ LUIS DE, S. J., *Teología del Sagrado Corazón. Historia, problemática, documentos pontificios.*—Edit. Apostolado de la Prensa, S. A. (Madrid, 1961) 366.

PAVESE, ROBERTO, *Filosofía e biología. Lineamenti di metabiología.* (Il pensiero filosofico. Collana di filosofia teoretica, quarta serie, 3).—Cedam, Casa editrice Dott. Antonio Milani (Padova, 1961) 213.

FLATTEN, HENRICUS, *Quomodo matrimonium contrahentes iure canonico contra dolum tutandi sint.*—Editio auctoris (Coloniae) 18.

MARTÍN, RAFAEL, SCH. P., *Tercera clase de religiosos en la Orden de las Escuelas Pías.* Dissertatio ad Lauream in Facultate Iuris Canonici Pont. Univers. Gregoriana.—(Madrid, 1962) 92.

NICOLAU, MIGUEL, S. J., *La concelebración eucarística.* Separata de «Salman-ticensis» 8 (1961) 269-294.

* De EDIC. FAX, Zurbano, 80, Apartado 8.001, Madrid:

DAMBORIENA, PRUDENCIO, S. I., *Fe católica e iglesias y sectas de la reforma.*—Edit. Razón y Fe, S. A. (Madrid, 1961) XXIV-1228.

GARCÍA, LÁUTICO, S. I., *El hombre espiritual según San Ignacio.*—Edit. Razón y Fe, S. A. (Madrid, 1961) 205.

* De la EDIT. CATOLICA, S. A., Mateo Inurria, 15, Apartado 466, Madrid (16):

La Sagrada Escritura. Texto y comentario, por profesores de la Compañía de Jesús. *Nuevo Testamento. II. Hechos de los Apóstoles y Cartas de S. Pablo.* Trad. y coment. por JUAN LEAL, JOSÉ I. VICENTINI, PASTOR GUTIÉRREZ, AUGUSTO SEGOVIA y SEBASTIÁN BARTINA.—B. A. C. (Madrid, 1962) XX-1130.

* De EDIC. TAURUS, S. A., Conde del Valle del Suchil, 4, Madrid, 15:

FRIES, HEINRICH, *Existencialismo protestante y Teología católica.* Vers. del alemán por Ignacio Escribano Alberca.—(Madrid, 1961) 197.

¹ De los libros espontáneamente enviados a la redacción solamente prometemos hacer recensión de aquellos que juzgamos estar comprendidos dentro del fin específico de nuestra revista.

- * De la EDIT. EL PERPETUO SOCORRO, Covarrubias, 19, Madrid :
 MILIK, J. T., *Diez años de descubrimientos en el desierto de Judá*. Vers. y adapt. española por F. Lage, C. SS. R. (*Biblia y Oriente*. Suplementos a la *Síntesis bíblica*).—(Madrid, 1961) 208 + 13 láms.
- FERNÁNDEZ DE LABASTIDA, GRATINIANO, C. SS. R., *Jóvenes perfectos*. (Col. Primavera, 5).—(Madrid, 1961) 189.
- ELIZARI, JAVIER, C. SS. R., *Nuestro bautismo fue así. Ritual del bautismo para seglares*. (Col. «Agua viva», 1).—(Madrid, 1961) 62.
- DANOZ, ANTONIO M.^a, C. SS. R., *¿Habéis recibido el Espíritu Santo? Ritual de la confirmación para seglares*. (Col. «Agua viva», 2).—(Madrid, 1961) 72.
- CARRALÓN, ANTONIO M.^a, C. SS. R., *Perdonados son tus pecados. Guía de una confesión mejor*. (Col. «Agua viva», 3).—(Madrid, 1961) 84.
- FERNÁNDEZ, ROGELIO M.^a, C. SS. R., *¿Quieres sinceramente convertirte? Meditaciones litúrgicas para semana santa en plan de Ejercicios espirituales*.—(Madrid, 1961) 528.
- PRADO, GERMÁN, O. S. B., *Manolito*.—(Madrid, 1961) 98.
- * De la EDIT. SAL TERRAE, Guevara, 20. Apartado 77. Santander :
 FERNÁNDEZ DÍAZ NAVA, ADOLFO, S. J., *El principio de totalidad según la doctrina del Cardenal Lugo*.—Univers. Pont. de Comillas (Santander, 1960) 215.
- FERNÁNDEZ REGATILLO, EDUARDO, S. I., *El Concordato español de 1953*. Bibliotheca Comillensis.—(Santander, 1961) 639.
- * Del CENTRO E. DE INVESTIGAC. JOSEFINAS, Valladolid :
Memoria para la inclusión del nombre de San José en las oraciones de la misa.—PP. Carmelitas Descalzos (Valladolid, 1961). 75.
- * Del SEMINARIO CONCILIAR, Diputación, 231, Barcelona :
 BRIVA MIRABENT, ANTONIO, Pbro., *El tiempo de la Iglesia en la teología de Cullmann*. (Colect. S. Paciano, Ser. Teolog. IX).—(Barcelona, 1961) 148.
- VIA BOADA, LUIS, Pbro., *La paleontología en el momento actual. Justificación de un programa de Paleontología para la licenciatura de Ciencias Geológicas*. Oración inaugural. Curso 1961-1962.—(Barcelona, 1961) 112.
- * De la EDIT. HERDER, Avda. José Antonio, 591, Barcelona :
 ADAM, ADOLF, *La confirmación y la cura de almas*. Vers. del alemán de José Luis Albizu, O. F. M.—(Barcelona, 1962) 286.
- * De la EDIT. LITURGICA E., S. A., Avda. José Antonio, 581, Barcelona :
 BONSIRVEN, JOSÉ, S. I., *Teología del Nuevo Testamento*. Trad. del francés por Arturo de Sesma, O. F. M. Cap.—(Barcelona, 1961) 637.
- MONTERRAT MELIÁ, VICENTE, O. P., *Derecho Matrimonial Canónico. Comentario de los Cánones 1012-1143. Jurisprudencia seleccionada de los Tribunales de Roma hasta el año 1960*.—(Barcelona, 1961) VIII-599.
- * Del CENTRO DE ESTUDIOS SAN ISIDORO, Plaza de Regla, 6, León :
 ISIDORIANA, *Estudios sobre San Isidoro de Sevilla en el XIV centenario de su*

- nacimiento...* publicados por MANUEL C. DÍAZ Y DÍAZ, bajo el patrocinio científico de las Facultades de Filosofía y Letras de las Universidades de España.—(León, 1961) 556.
- LÓPEZ SANTOS, LUIS, *Crónica general de los actos celebrados en León (1 de mayo-31 octubre 1960) en conmemoración del XIV centenario del nacimiento de S. Isidoro (560-1960) y del I milenario de la Biblia visigótica (960-1960)*.—León, 1961) 235.
- * De EDITIONS DI VIEUX COLOMBIER, 5, rue Rousselot, Paris :
- DELMASURE, A., *Les catholiques et la politique*. Préface de Mgr. Pierre Tiberghien.—(Paris, 1960) 379.
- SALÉMI, J. C., *Evangile de Saint-Matthieu*. (Col. naissances intérieures, IV).—(Paris, 1962) 276.
- MOREL, BERNARD, *Dialectiques du mystère*. Préface de Stéphane Lupesco.—(Paris, 1962) VII-137.
- * De la EDIT. BEAUCHESNE ET SES FILS, Rue de Rennes, 117, Paris :
- PRAT, F., *Le Théologie de Sant Paul*, présentée par J. Daniélou, deuxième partie.—(Paris, 1961) 612.
- POULET CHARLES, DOM, *Histoire de l'Eglise*. Nouvelle ed. revue et mise a jour par DOM LOUIS GAILLARD, moine bénédictine de Saint-Paul de Wisques, 3 tomos.—(Paris, 1960, 1962) 405, 447, 125.
- * De EDIT. J. GABALDÁ ET Cie., Paris :
- PRIGENT, PIERRE, *L'Épître de Barnabé I-XVI et ses sources*. (Etudes bibliques. Les testimonia dans le christianisme primitif).—(Paris, 1961) 240.
- * Del PONT. INST. ORIENT. STUDIORUM, Piazza Santa María Maggiore, 7, Roma :
- MAINKA, RUDOLF M., C. M. F., *Zinovij von Oten'. Ein russischer Polemiker und Theologe der Mitte des 16. Jahrhunderts*. (Orientalia christiana Analecta, 160).—(Roma, 1961) XVI-226.
- SPIDLÍK, THOMAS, S. I., *La Sophiologie de S. Basile*. (Orientalia christiana Analecta, 162).—(Roma, 1961) XXIII-274.
- * De la PONT. UNIVER. GREGORIANA, Piazza della Pilotta, 4, Roma :
- DEMME, KLAUS, M. S. C., *Ius Caritatis. Zur christologischen Grundlegung der augustinischen Naturrechtslehre*. (Analecta Gregoriana, 118. Ser. Facult. Theolog. sect. B, n. 40).—(Roma, 1961) XXVII-267.
- BEYER, J., S. J., *De Institutis saecularibus documenta, collegit...*—(Romae 1962) 129.
- * Del INST. HISTORICUM, S. I., Via dei Penitenzieri, 20, Roma :
- OLIVARES, ESTANISLAO, S. I., *Los votos de los escolares de la Compañía de Jesús. Su evolución jurídica*. (Bibliotheca Instituti historici, S. I., XIX).—(Roma, 1961) XIX-250.
- GILMONT, JEAN-FRANÇOIS, S. I., *Les écrits spirituels des premiers jésuits. Inventaire commenté*. (Subsidia ad Historiam S. I. Bibliothecae I. H. S. I., ser. minor, 3).—(Roma, 1961) 357.
- IPARRAGUIRRE, IGNACIO, S. I., *Répertoire de spiritualité ignatienne. De la mort de S. Ignace à celle du P. Aquaviva (1556-1615)*. (Subsidia ad Historiam S. I. Bibliothecae I. H. S. I., ser. minor, 4).—(Roma, 1961) 20*-268.

- * De la PONT. ACADEMIA MARIANA INTERN., Via Merulana, 124, Roma:
Acta Pontificiae Academiae Mariana Internationalis, vel ad Academiam quae modo pertinentia.—(Roma, 1961) 111.
- * De EDIZ. PAOLINE, Via S. Francesco, 42, Albano Laziale [Roma]:
 DRAGONE, C. T., S. S. P., *Maestro via, verità e vita. Parte prima: Dio uno e trino. Il fine. Missioni e magistero.* (Studi Paolini, 1).—(Albano Laziale [Roma] 1961) XVII-300.
- * Del COLLEG. INTERN. LEO DEHON, Via Casale. S. Pio V, 20, Roma:
 BORST, ADRIANUS J., S. C. J., *De Cultu Cordis Jesu ad mentem P. Joannis Croiset.* (Analecta Dehoniana).—(Romae, 1961) 159.
- * De la VERLAG. BENZIGER ET CO. A. G., Einsiedeln, Suiza:
 HOLHERR, GEORG, O.S.B., *Regula Ferioli. Ein Beitrag zur Entstehungsgeschichte und zur Sinndeutung der Benediktinerregel.*—(Einsiedeln, 1961) 212.
- * De METHUEN ET CO. LTD, 36, Essex Street-WC2, London:
 ULLMANN, WALTER, Litt. D., *Principles of Government and Politics in the Middle Ages.*—(London, 1961) 320.
- * De la EDIT. DESCLÉE ET CIE., S. A., Tournai [Belgique]:
 BOUGEROL, J. GUY, *Introduction a l'étude de S. Bonaventure.* (Bibliothèque de Théologie, ser. I, Theol. dogmatique, 2).—(Tournai, 1961) 267.
 DELHAYE, PH.-LECLERCQ, J.-HÄRING, B.-VOGEL, C.-NODET, CH.-H., *Pastorale du péché.* (Bibliothèque de Théologie, ser. II, Théologie Morale, 8).—(Tournai, 1961) 269.
- * De la EDIT. UNIVERS., S. Francisco, 454, Santiago de Chile:
 ROSALES, EDUARDO, O. F. M., *Hacia una moral social y profesional, 2 t.: I. El mensaje divino y la estructuración del hombre. II. El mensaje divino y los imperativos de la moral.*—(Santiago de Chile, 1961) 595, 255.
- * Del MENSAJERO DEL CORAZON DE JESUS, Apartado 77, Bilbao:
 IGARTUA, JUAN MANUEL, S. I., *Vivir con la Iglesia. (La espiritualidad del Apostolado de la Oración).*—(Bilbao, 1961) 344.
 CHARMOT, FRANCISCO, S. I., *La oración, intercambio de amor.*—(Bilbao, 1960) 296.
 BUSUTIL, EMVIN, S. I., *Las vocaciones, encontrarlas, examinarlas, probarlas, 2.ª ed. Trad. del italiano por Rufo Mendizábal, S. I.*—(Bilbao, 1961) 311.
 ANDREU, RAMÓN, S. I., *Los expulsados del Edén.*—(Bilbao, 1961) 211.
 SÁENZ DE TEJADA, JOSÉ M.ª, S. I., *Devocionario del Sagrado Corazón de Jesús, 6.ª ed.*—(Bilbao, 1961) 574.
- * De la EDIT. CASALS, Paseo de la Bonanova, 104, Barcelona:
 ARAGÓ, RICARDO, PBR., *Bibliotecas parroquiales.*—(Barcelona, 1961) 115.